

La
culpa
del poema.

MARÌA ALONSO.

Sinopsis.

La trama describe el linchamiento de un poeta. Tres personajes salen en su busca para sacarle de su escondrijo, siguiendo como huellas los poemas que encuentran en el suelo. En el momento en que le requieren, ante su puerta, esta se abre y son barridos por una marea de papeles.

Los personajes olvidan momentáneamente al poeta y se centran en su obra, que les inunda. En su afán por dominarla crean una figura geométrica que acaba por absorberlos.

Al desaparecer los tres personajes aparecen otros tres que repiten el ciclo del linchamiento.

Personajes.

Favorito. Se coloca a la izquierda del escenario, en su extremo. Es un personaje arrogante y dominado por la figura central. De cuando en cuando, si la situación lo requiere, cruza el escenario y se acerca al personaje del otro extremo, pero inmediatamente vuelve a su posición. Su gestualidad es marcial y tiene mucho de pose. El Favorito es rudo y presume de ello. Se siente amenazado por la intelectualidad y la disidencia y es incapaz de utilizar esas armas en presencia de los demás.

Erudito. Se coloca en el centro de la escena. Dirige la acción como cabeza pensante y da las ordenes que serán inmediatamente apoyadas por el Favorito. Su gestualidad es elegante y discreta. Erudito es hipócrita e interesado. Utiliza su capacidad mental como una separación entre él y los demás. Presume de su intelectualidad cuando los demás se muestran agresivos y esto es la prueba de que la usa como escudo.

Circunstancias. Es el personaje del lado derecho del escenario. Da a entender que sigue las órdenes sin entenderlas. Su dialogo y gestualidad es hilarante y propia de un bufón.

Sus movimientos se centran en el lado derecho del escenario pero abarcan todo el espacio. Las Circunstancias son crédulas y miedosas. Su ingenuidad le acerca a posturas disidentes que por no estar racionalizadas se quedan en mera desobediencia.

Anotaciones psicológicas.

El linchamiento del que habla la obra viene siendo observado por una luna llena cambiante, cuya posición recorre el cielo del escenario. La luna simboliza las vueltas del destino. Mientras la acción es oscura permanece casi oculta y tan sólo asoma, por último mostrará todo su esplendor.

La frase final de la obra viene escrita en la luna y la rima final queda pronunciada en la mente del público. Es un homenaje a la obra de Albert Camus *Calígula*. Queda por ver si la audiencia es receptiva al recurso y en su memoria se grave la frase como pronunciada por el personaje que la señala.

Los tres personajes simbolizan los roles sociales que inmovilizan al ser humano. Son las tres posiciones básicas que representan de derecha a izquierda los poderes fácticos (Favorito), el nepotismo cultural (Erudito) y el papel de la masa no crítica (Circunstancias). El poeta representa la disidencia que debe permanecer oculta para defenderse.

El hecho de que Erudito no tenga en su nombre demostrativo alude a su falta de carisma y a la oscuridad de sus intenciones. El Favorito, por el contrario, es un individuo pues sus pensamientos son negativos y poco defendibles; su razón se fundamenta en la violencia machista. Las Circunstancias son femeninas y plurales puesto que atienden a una esquizofrenia social que experimenta sin tapujos, pero se niega a defender sus posiciones y de este modo no colabora con el nepotismo, lo que se acaba convirtiendo en docilidad. Su comportamiento viene dominado por el momento, los condicionamientos, su posición en el grupo, etc.

Hay que señalar que estos roles conviven en el individuo tanto como se reflejan en la sociedad. Si un sistema se compone de individuos neutros el sistema lo reflejará como

consecuencia lógica. El inmovilismo de las tres posiciones es la clave de la supervivencia del rol.

La marea de poemas representa la diversidad del pensamiento humano, imposible de contener. En su intento por clasificarlo en válido e inválido se recurre a la sofisticación. Esto refuerza el poder de los estamentos y es consecuente con la rigidez de la mentalidad de los personajes. Aparece un número incontable de poemas imposible de clasificar y son desterrados del reconocimiento social, pero su existencia exige un tratamiento de clarificación y limpieza que acaba por sofocar el ambiente y exterminar a los tres personajes, que deben refugiarse en su construcción geométrica para morir en paz.

Se trata de una alegoría del poder del conocimiento no reglado y del alcance que pueden tener las medidas de control mental, en cuanto a pérdida de calidad de vida y resultados imprevisibles. Siempre se debe optar por soluciones tolerantes, menos sofisticadas pero más amables, que garanticen la supervivencia de incluso los aspectos más demagógicos del pensamiento humano. De lo contrario el caos devendrá en una crisis cíclica.

Escenografía.

La obra retrata un ambiente oscurecido y rancio. La iluminación casi se reduce a los tres personajes inmóviles. La presencia de la luna, poco a poco, va clarificando el ambiente.

Los tres personajes visten de negro con ribetes fosforescentes, su performance es la de una silueta. El Erudito llevará una toga elegante, el Favorito vestirá como un guerrero y Circunstancias llevará un contraste entre ropa holgada y ajustada.

Los papeles que aparecen en escena contrastan con la negrura del escenario, son de un blanco fosforescente que viene potenciado por la iluminación.

La puerta situada en el centro del escenario, tras la que se oculta el poeta, presenta un cerco iluminado y cuando se abre, para dejar paso a la marea de papeles, una iluminación extremadamente intensa ciega al público tanto como a los personajes.

En general se trata de una escenografía en blanco y negro.

La abstracción del lenguaje y la austeridad de la escenografía obliga a los actores a moverse con comicidad y soltura, dentro de sus posibilidades, para aligerar el peso de la obra. El lenguaje es así mismo absurdo, muchas veces, en un intento de ironizar sobre lo rocambolesco y ficticio de la erudición y el respeto que se le tiene.

Texto.

ESCENA I

Se presentan tres personajes sucesivamente. Cada uno ocupa un lugar distinto en el escenario. A la hora de la presentación son iluminados mientras los otros permanecen en penumbra.

El escenario es negro por completo. Ellos visten de negro y fosforescente. Una puerta negra contorneada de fosforescente permanece cerrada en la pared central.

Una luna llena gigantesca asoma por la izquierda.

Erudito- Me llaman
Erudito,

advierto
un cierto
tono,

dimitir
de la diferencia
es la ausencia
que,
ahondando,
es advertir,

mas todo
lo acojo,

servir,

escojo
valer
y, con arropo
de arrojito,
barrer para escoger.

Circunstancias- ¡Qué cierto
lo inenominable!

¡Qué secretismo
en lo evidente!

Sexo, dominación
y muerte,
ángeles
vestidos
que yacen
desnudos
bajo
sus trajes
de oportunidad,

¡Ah, de la edad!
Y ve, boca,

cesto ansioso
del gesto
presuroso
del desfile
tan hermoso
hasta la z
de
realidad.

Favorito- Yo seré
mi favorito,

atajos y
artimañas
me son indiferentes,

al despuntar
mi saña
abro
y me resucito

ante todo

seré yo
mi
favorito.

ESCENA II

La luna se ha desplazado hacia la derecha. Por el suelo, un camino de papeles esparcidos y fosforescentes lleva hacia la puerta central desde la derecha del escenario.

Los tres personajes siguen la senda. Aparecen por la derecha y entre susurros de precaución van acercándose a la puerta.

f- ¡Sacadle de ahí!

antes de que
vuelva a
ensuciarnos
con sus
misterios
y sus vergüenzas.

c- Sí, vergüenza
es lo que tiene,

vergüenza.

e- un sentimiento
muy poético...

f- Sanguinaria

es la ética
que nos depara,

veámosle la
cara.

c- No saldrá,

guarnecido
queda
y escondido,

sólo sus papeles
nos muestra.

e- Esa es la
nuestra,

la demostración,

aquí tenemos
uno:

(lo lee)

y bien!

Revolución!

Es un libelo.

f- Recojámoslo
y que no queden
trazas,

liberemos
de la absurda

poesía
al suelo

c- *(recogiendo)*

Nada se oye,

ni pateos,

ni clamores,

ni respuestas,

ni ensalmos,

ni exaltación

dominada.

e- *(dirigiéndose al público)*

No se oye nada.

c- está escondido

como la luna

tras las nubes

que tan fácilmente

se destapa

e- Puede que

esté escribiendo

ahora...

f- Saquemosle
de su encierro,

le ha llegado
la hora.

e- ¡Cuidado! pues
podríamos
topar con su
ralea

c- ¡quiá!

Su ralea
Es el mundo
Que le rodea

f- ¿Y si sus
compinches
se escondiesen
con él y fueran
legiones?

e- el poeta
está tan solo
como acompañado,

y en su cubículo
solamente
cabe su mente,

c- pues es
su gente
toda la gente,

carece de
bando

y nadie le
acompaña

f- Sé que
está
protegido,

me han hablado
unos bichos
alados,

me han
convencido
con la
pena y el
olvido
unas sirenas

de que el
poeta
no está
solo sin
excusa,

¡ lo protegen
las musas!

e- *(lee un papel)*

Haz tanto
como dejas,

tan adelante
tu paso

como duras
las rocas
quedan de ti
detrás,

tan demente
la mirada
que alcanza
como lejano
el pasado
que danza.

c- *(le dan convulsiones)*

aag..

¡tortura,

tortura!

f- ¡Imprudente!
¡que pudiste
haberlo
supuesto,

la salud
es delicada

¡y tu le lanzas
esto!

(pisotea el papel)

e- Te sonará
raro,

pero tampoco
me pareció
peligroso.

f- ¿sabes tu
donde
el peligro
se encuentra,
Erudito?

Quieres abandonarnos
a la duda,

la peor de las
suertes...

¡estamos
aviados!

e- Perdón,
perdón
no quise
parecerlo.

(musita entristecido)

f- A veces
parece
que caminamos

a oscuras,

a veces

lo que nos dice

la locura

que se crece

se asemeja

demasiado

a la hermosura,

estamos

convencidos

o

perdidos,

estamos aquí

o abandonados.

e- Jamás

quisiese

ignorar

la cura,

qué buena

voluntad

la mía!

f- Préstame

tu energía

y desnudemos

el miedo

que enfrenta

a la realidad
con el sueño

y devuelve
la calidad.

(Le dan una paliza a circunstancias y se calman las convulsiones)

c- ¡Basta,
basta!

Primero
la poesía
y ahora
esta
cabeza
que es la mía
físicamente
destruída,

día que
parece
noche,

¡Basta,
fantoques!

f- ¡Ha
funcionado!

e- Estamos
contentos
y nos hemos
alegrado

de recuperarte.

c- Gracias
aunque bien
que pecais de
expeditivos.

f- ¿Querías
que te
acompañásemos
impasibles?

e- Tu sufrías.

c- Vuestra
razón
es impecable,

pero me duele
la testa,

me duele
y fue por
culpa de un
poema.

f- La poesía
que apesta.

e- Todo esto
me huele
mal,

tan a oscuras

estamos,

bandidos

que somos

hermanos,

gigantes

que fuimos

enanos,

aliento,

pero

respiramos

amor.

c- (*Suspira*)

f- ¿Un suspiro?

e- ¡Ha suspirado!

Está enfermo,

quizá mal

curado.

f- La culpa

del poema,

hagamoselo

comer,

ritual

que lo sanaría.

c- He suspirado,

valiente
fuerza he
supurado

en forma
de involuntaria
letanía,

he suspirado
y algo en mí
moría,

estoy condenada.

e- La culpa
del poeta,

tu eres
inocente,
te perdonamos
y comprendemos,

anotaré
tu conducta
y reflejaré
mi autonomía.

f- Eres valiente,
pero las
circunstancias

exigen
castigo.

c- Asumo,
asumo,
me comeré
el poema
si es necesario,

a veces concibo
el hecho
y a veces
no lo percibo,

pero se que
está al
acecho
un enemigo
voraz.
(Se come el papel)

f- Haya paz.

c- Pero,...
¡Qué delicioso!
¡Qué exhaltación
de los sentidos!

¡Qué deshonroso
placer desmedido!

Hasta el fin
mi cometido,

hablaremos
de lo mismo
mientras lo
hacemos,

es el santo
mecanismo
del encanto.

e- Quizás
el tratamiento
fue excesivo,

anotemos.

f- Jamás
confiaré
de nuevo
en este ritual
ensalmoso
y sin igual,

que elimina
la cordura,

mira como
se rebozan
las circunstancias,

¡qué puro
asombro!

e- La razón
pura

te presta
mi hombro.

f- Deseo llorar,
pero mi
sentimiento
se desgrana.

e- Prueba
al llanto
controlado,

tintes
punkis,

hablares
rokers,

desenvolvimiento
jipi,

hipocresía
economista,

exhultación
religiosa,

f- insulto
politico?

c- La demagogia
tambien es
contención,

no me has
convencido
pues abogo
por la duda
razonable,

no te
digo ni
que si,
ni que no.

f- Prefiero
que no
mires.

(Erudito se da la vuelta y el Favorito llora)

ESCENA II

Se abre el telón y aparece la misma escena, con los personajes en la misma posición pero con la luna asomando en el centro. Una luz crece lentamente por debajo de la puerta hasta enmarcarla en el fondo al centro del escenario.

f- Yoes
ansiosos,
buscadme,

habla el destino
del mismísimo
ahora,
¡Esa luz

es sobrecogedora!

e- Es sin duda

luz,

el poeta

anda despierto,

¿ A cubierto

estaremos

bajo

nuestra

oscuridad

evidente?

c- Todo lo

domina

el encuentro,

mas no

hallo

el agravio

sino

por dentro,

por dentro

esa luz

me desploma

y agradece.

e- Y no

desaparece,

sino

que crece

y crece.

f- Me temo
que el poeta
nos iluminará,

que respeto
podrá
tener
la luz
hacia
la oscuridad.

e- ¿Es porque
está
oscura
la estancia
que devora
y descubre?

f- No se.

(Se abre la puerta y la luz ciega a los asistentes. Una montaña de papeles inunda el escenario: son poemas)

f- ¡No era
el poeta
sino el
poema!

e- No fue
el autor
sino la poesía,

tanto hemos

errado...

c- Tanta inquina...

mira

lo que pone

(lee un papel)

“!Abrigo
de tu piel!”

e- (leyendo a su vez)

“Tani ani
que viene
tu mami,

mami,
alehop,

que vienen
dos.”

f- ¡Mis lentes!

Mis lentes
antiofuscacion
y tacto,

mis ojos
significantes,

mis argumentos

mas coherentes,

ayudadme a
buscarlos,

no es por la poesía,
me es indiferente,

¡Es que he
perdido
mi punto
de vista!

e- ¡Un momento!
Halle la
clave.

c- ¿Si, erudito?

e- Carecen de
llave,

carecen del
nombre
del artista,

carecen de
numero de
serie

e incluso
faltan a la
verdad.

f- ¿Quieres
decir
que no
es
poesía?

e- Es obvio
que no,

es obvio
que ignora
los altos
canones
de la literatura,

es obvio que
es
basura,

es obvio que
es
apología!

c- ¡No!

e- ¡Sí!

f- ¡No!

e- Busquemos
las lentes
de nuestro
hermano.

f- Para destruirlas,
instrumento
de la
manipulación
son.

c- Y de la inspiración,

mira,
aquí pone

“Ya callarás
cuando
el silencio
diga.”

Es bonito,
¿estais
abrumados?

e- si,
Circunstancias,

como siempre
has ganado
un amigo

sin lograr
perder a tus
enemigos,

me parece
sólo ayer
cuando

eduqué tu
pulso,

convulso
se ha vuelto
ante la insolencia
de la existencia
del poema.

f- Yo ya me
lo esperaba,

quise callarme
y aun mas
me delataba
mi sospecha.

(acusa)

¡Estas presa
de tu libertad!

No te acompaño
si no vas tu
antes
a acompañarme
a mi,

nada puedo
contra esta
marea
infinita,
sino fingir,

fingiré que
no veo.

e- Encontré
tus lentes.

f- ¡Qué valiente
has sido!

e- Tan sólo
servicial.

c- Pero,...
hablando de
eso

¿dónde mearemos
ante tal
ocupación
del espacio?

f- Puedes
mear en
la marea
y limpiarte
con un pedazo
(se agacha y pedorrea)
de arte,

toma.

e- Insigne
ocurrencia
contemporánea,

es del
catastrofismo
actual
o de
mediados
del destino,

f- De mediados
del mismísimo
año.

c- Yo diría
del cotidiano,

pero es lo
que tiene
la cultura,

siempre hay
que
interrumpirla
con pis.

(sale de escena)

e- Voy
a ordenarlos
alfabéticamente.

f- La culpa
del poema.

*(Se echa a dormir
haciéndose un nido*

entre los papeles)

e- Sí,
tu descansa,
descansa...

ESCENA III

Erudito ha construido un gigantesco cubo con los poemas que cuelga en medio del escenario intensamente iluminado. Unos pocos restantes quedan esparcidos. Favorito tiene una escoba. La luna llena aparece a la derecha del escenario luminosa, en ella se lee “La culpa, del poema”.

e- ¡Qué hermosa
construcción!

He sido designado,
he obedecido
tan arduamente...

¡He aquí
mi obra!

c- Pero, estoy
agotada,

jamás pense
que el
trabajo

dignifica.

f- Au contraire,

observa
ahora
el sentido
definido
de los poemas.

c- si, cuantos.

e- Exacto,
es
el poema
cuantico,

es el
sentido
inefable
de mi
existencia,

por fin,
el sentido
de la vida,

(a Circunstancias)

¡Apréndetelos
de memoria!

c- ¿ De memoria?

Pero son
una montaña...

f- Es tu labor,

piensa
que el sentido
del mensaje
lo da el
receptor.

c- ¿Y vosotros
que hareis
mientras yo
me condeno
al esfuerzo
de olvidarme
de mi misma
en favor
de la tortura?
¡Aaaah!

(Le da una pequeña

crisis, Favorito le pega con la escoba y las Circunstancias se calman)

e- Yo barreré
lo innecesario,
lo intrascendente
y lo superfluo,

vamos,
aguardamos
a que tu
talento

rebose.

f- Queremos
escuchar
las deliciosas
frases de
tu boca.

c- ¿Y si no?

f- Ya sabes
lo que te toca...

(Las Circunstancias se ponen cara a la pared y comienzan a memorizar)

e- Sin duda
convienes,
Favorito.

f- Yo, sin duda,
te necesito para
justificarme.

e- Pero, ¡ah
de la duda
razonable!

algo me
implica a que
el sentido
del desorden
hace de mi
castillo

una construcción

magnífica

en el aire,

la venganza de

la naturaleza

puede presentarse,

he de reflexionar.

f- Pero si casi
no pesa

y no sopeses,

haz por hacer
y piensa en
el tiempo
que invertiste,

has hallado
un resultado
físico a este
esfuerzo
anónimo,

que es indigna
posición
que nos ignora.

c- sufro
imposición
e indisposición...

se trata de
un poema,

no penseis
que os
cuestionaba.

*(El Favorito arranca el
poema y lo arruga)*

e- Calma, Favorito
calma mi alma.

*(Erudito barre y comienza
a caer una fina lluvia)*

e- Oh, ¿qué es
accidente
o sustancia?
¡Oh!

f- Carece de
importancia,

temo que sera
la barrida
que levanta
tu escoba,

fragmentos de
poemas
sediciosos,
vuelto

perniciosos,

c- Estoy ahogada,

que picor
y escozor,

estoy sublimada
y mi mente
vuelta cuerpo
y tose.

e- Debemos
refugiarnos,

no podrán
perjudicarnos,

somos eternos
y ellas tan solo
frases,

no deben,

¡solución!

f- Cielos, me ahogo
¡tu escoba se ha
vuelto improcedente!

e- E impotente,
supe que el
caos nos
barrería,

supe que el
error
sería consecuente,

qué amargo
final,

me siento mal.

*(Se desmaya cayendo
dentro del gran cubo)*

c- Hasta muerto
tiene razon,

cómo admiro
su disposición
al entendimiento,

cómo ha encontrado
el optimo
refugio
a la tormenta
poetica
que amenaza
con toda la
fuerza de la
naturaleza
de las cosas,

¡y ahí voy!

(de una cabriola

se introduce en el cubo)

f- Encerrada
en un castillo
la suerte de
los poderosos,

la culpa...
la culpa de la escoba,
la culpa del momento,
la culpa del movimiento,
la culpa de la inspiración,
del sentimiento,
de la luz del sol
y de la luna llena!

Señala a la luna, donde queda escrita la ultima frase, que recitará el público mentalmente.

Crece la luz por debajo de la puerta, esta se abre. La luz hace transparente al cubo y se ve como circunstancias y favorito arrastran a erudito mientras el cubo, con ellos dentro se introduce por la puerta.

Al cerrarse de nuevo desaparece la luz y unos cuantos papeles permanecen en el suelo, fosforescentes en la oscura estancia.

Tres personajes entran por la izquierda y repiten el comienzo de la primera escena mientras se cierra el

TELON.

Móstoles, febrero de 2007.